¿POR QUÉ EL HOMBRE, SI VA CON MUJERES, DEBE LLEVAR EL LÁTIGO?

Nietzsche se oponía tanto al nihilismo como a lo que consideraba "afeminamiento". Su advertencia "no olvides el látigo" simboliza la resistencia del hombre a ser domado o sometido por la mujer. Según el filósofo, la mujer, mediante sus encantos, podría ejercer dominio sobre el hombre y llegar a gobernarlo. Este símbolo representa, por tanto, la necesidad de sustraerse al control femenino, pues el hombre poseería una misión superior.

Para Nietzsche, la felicidad masculina radica en el "yo quiero" (la voluntad activa), mientras que la femenina se cifraría en el "él quiere" (la aceptación receptiva). La mujer sería "el juguete más peligroso" precisamente por su capacidad de dominar al hombre. La metáfora de la mujer como "pájaro", "gansa" o "vaca" sugiere su naturaleza como ser bello y seductor, o en su mejor caso, dócil y apacible.

En síntesis, Nietzsche concibe a la mujer como complemento del hombre, pero advierte del riesgo de que este se someta a su dominio. De ahí la insistencia en "no olvidar el látigo": un recordatorio de la autoridad masculina que, según su visión, debe preservarse.

Autor: José Antonio López Reynoso
Fecha: 27 de junio de 2025
Lugar: Zapopan Jalisco México.